SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 31 DE MARZO DE 2002 AÑO 12 Nº624

CASH

Aumentos de precios-pobreza

Los alimentos suben porque se venden al mismo precio de exportación, lo que provoca un crecimiento espectacular de la pobreza ante el congelamiento de salarios. Más de 5 millones de personas viven en la indigencia. Este cuadro se da en una Argentina que produce por año alimentos básicos para dar de comer a más de 330 millones de personas, casi diez veces más de la población del país

Comida x diez

- En total, este año se producirán 99 millones de toneladas de alimentos básicos, cantidad suficiente para alimentar a 330 millones de personas.
- Con esa producción se podría alimentar a una población casi diez veces más grande que la que habita la Argentina.
- Sin embargo, hoy más de 5 millones de argentinos no pueden consumir los nutrientes imprescindibles, cifra que se elevaría a 7 millones si los precios siguen subiendo.
- El motivo principal de esa sinrazón es la impresionante inequidad en la distribución de los ingresos, proceso que comenzó en 1976 y se agudizó en la última década.
- Hace cuatro años, el 10 por ciento más rico ganaba 19 veces más que el más pobre. En la actualidad gana 34 veces más.
- Los alimentos están aumentando porque se venden al mismo precio de exportación, que casi se triplicó.
- El Estado es el actor que debe intervenir entre producción excedente, devaluación, precios de alimentos en alza y caída del poder adquisitivo de la población.

Sumacero

¿Cuál es el Dato

Quienes analizan los peligros de la emisión monetaria sostienen que, en la actual coyuntura, existe el riesgo de que la mayor parte de los pesos emitidos vayan a la compra de dólares disparando su cotización y retroalimentando la inflación y la necesidad de emitir. A pesar de esta dinámica, *El Cronista* del pasado martes 26 tituló un reportaje al presidente del Banco Central, **Mario Blejer**, con la siguiente expresión textual del funcionario: *"No voy a emitir para frenar el dólar"*. Si la afirmación de Blejer fuese verdadera, y no un desliz del editor, las alternativas son dos.
1. El presidente del Banco Central enloqueció.
2. Mario Blejer se refería a que no emitiría dólares, lo que ciertamente hubiese desagradado a sus antiguos empleadores del FMI.

Sobre un total de 380 mil empleadores registrados en el sistema de seguridad social, el 86 por ciento ocupa a menos de 10 empleados y sólo el 3,9 por ciento ocupa más de 40. Los datos surgen de un análisis de la **Sociedad de Estudios Laborales**. Sin embargo, los grandes empleadores, los primeros 100 que concentran apenas el 0,3 por mil del total, ocupan a 2 millones de personas, es decir uno de cada tres trabajadores registrados, número que supera ampliamente el total de trabajadores declarados por las 365 mil empresas pequeñas. La investigación marca también que la lista de los primeros 100 empleadores está encabezada por los gobiernos provinciales, que emplean a 1,4 millón de personas, 2 de cada 3 del grupo, y el gobierno nacional (220 mil empleos, 60 por ciento es personal de las fuerzas armadas y de seguridad). También se incluyen en la lista las universidades públicas (28 mil), los bancos estatales (sólo el Nación ocupa 17 mil personas), el Poder Judicial (15 mil), el PAMI (11 mil) y el Congreso de la Nación (10 mil). En el sector privado, la nómina la encabeza la firma Coto, con una dotación de 19 mil personas. Sobre el esquema productivo emergente de quiénes son los principales empleadores, basta decir que, consideradas en su conjunto, las 14 firmas industriales ubicadas entre los primeros 100 empleadores ocupan unas 57 mil personas, casi lo mismo que el número de empleados de la provincia de Entre Ríos.

23 por ciento fue en febrero la caída interanual de los aportes al sistema privado de jubilación (AFJP) que, no obstante, continúa reteniendo en concepto de comisiones más del 45 por ciento de los aportes de los trabajadores.

Publicaciones



El área de *Economía y Tecnología de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso)* realizó un acuerdo con *www.libronauta.com* para la difusión de sus documentos de informes de investigación. Entre los más recientes se cuenta la segunda serie que corresponde a 2001. El Nº 1 trata sobre el *"Desempeño reciente y estructura del mercado gasífero argentino: asimetrías tarifarias, ganancias extraordinarias y concentración del capital"*, por Daniel Azpiazu y Martín Schorr, y el Nº 2 sobre *"Privatizaciones en Argentina. Renegociación permanente, consolidación de privilegios, ganancias extraordinarias y captura institucional"*, por Daniel Azpiazu, Karina Forcinito y Martín Schorr. Se trata de dos obras claves que arrojan luz sobre los resultados de la enajenación de los bienes públicos en la Argentina de los '90 y a los que se puede acceder a través del citado sitio web.

EL ACERTIJO

Un padre repartió entre sus cuatro hijos 39 vacas. Al primero quería dejarle la mitad de las vacas, al segundo la cuarta parte, al tercero la octava parte y al cuarto la décima parte. No sabía cómo hacerlo hasta que un vecino le prestó una vaca más; con 40 vacas pudo dar al primero 20, al segundo 10, al tercero 5 y al cuarto 4, y devolvió la vaca al vecino.
¿Lo hizo bien? ¿Podrías explicar qué ocurre?

Respuesta: El procedimiento es correcto. Su razonamiento está contenido en las estipulaciones del padre; pues resulta que la suma de las fracciones 1/2, 1/4, 1/8 y 1/10 no da como resultado la unidad, como tenía que ocurrir, sino que es igual a 78/80.

E-CASH de lectores

PYMES
He leído y oído comentarios diversos sobre las "pobres Pymes" que compraron máquinas en dólares y ahora no pueden cumplir su compromiso. También que los créditos por más de 100.000 dólares tendrían que "pesificarse". Somos una Pyme mucho más pequeña que las Pymes que nos deben. Nuestro trabajo es (era) la venta de maquinaria importada para la industria plástica. Esta maquinaria no se fabrica en el país. Ahora somos 4 personas en las que incluyo a mi hijo de 25 años y yo. La propuesta que se escucha es que las Pymes (grandes) que compraron máquinas deben ser "perdonadas" (pesificadas). Las Pymes (chicas) que financiaron las operaciones deben "fundirse". Tenemos cheques de pago diferido en dólares y pesos para mayo, junio, etc., por maquinaria que vendimos en dólares. Nuestros clientes (Pymes Grandes) nos manifiestan que no nos pueden pagar la diferencia aunque tengamos firmado un contrato pues sería su quiebra. ¿Qué les diremos a nuestros proveedores del exterior? ¿Que tenemos pesos? Nosotros tomamos créditos en dólares para las importaciones y tenemos que vender a valor dólar. Nuestros proveedores de USA, Alemania y Austria no nos "pesificarán". Ellos quieren billetes verdes o euros, y están en su derecho. Es lo pactado. ¿Cómo haremos para pagar? Liquidando los bienes que dimos en garantía. Nosotros perderemos nuestras propiedades. Hablaré con mi hijo. Tendremos que empezar de nuevo y prácticamente de cero. Será en otro lugar. Aquí nos robaron todo, nuestro trabajo de más de 40 años y hasta la dignidad.

Manuel Campa
Presidente Bregar Argentina S.A.
manuel@bregarargentina.com.ar

Para opinar, debatir, aclarar, preguntar y replicar. Enviar por carta a Belgrano 671, Capital, por fax al 4334-2330 o por E-mail a pagina12@velocom.com.ar, no más de 25 líneas (1750 caracteres) para su publicación.

Comida x diez

POR ROBERTO NAVARRO

En Argentina se producen granos cereales y oleaginosos; carne vacuna, porcina, ovina y caprina. También aves y huevos; hortalizas y frutas; azúcar y miel. Además se capturan peces, moluscos y crustáceos. Y la lista sigue. En la extensa geografía nacional se producen centenares de variedades alimenticias. Con datos de la Secretaría de Agricultura, la Facultad de Agronomía de la UBA y cámaras sectoriales y de especialistas de la universidad estatal, **Cash** armó el mapa de la producción de alimentos básicos del país. Y el resultado es sorprendente: en total, este año se producirán 99 millones de toneladas, cantidad suficiente para alimentar a 330 millones de personas. Es decir, que con esa producción se podría alimentar a una población casi diez veces más grande que la que habita la Argentina. Sin embargo, hoy más de cinco millones de argentinos no pueden consumir los nutrientes imprescindibles. Con la maxidevaluación, la situación empeoró. En la medición de mayo próximo, aun tomando los bajos niveles de inflación que registra el Indec, la cantidad de indigentes se elevaría a casi siete millones de personas.

La producción de trigo alcanza para elaborar un kilo de pan por día para cada habitante del país. Según el doctor en nutrición Sergio Britos, docente de la UBA, "Argentina produce el equivalente a 19 mil calorías diarias por persona. Pero sólo consume en promedio 2300. Con lo que sobra alcanza para alimentar a casi 300 millones de personas más". La producción nacional, según los especialistas, no sólo es rica en cantidad; también en calidad y variedad. Sin embargo, un estudio realizado por el Ministerio de Salud en 1999 reveló que el 12 por ciento de los menores de seis años que se atendía en hospitales públicos padecía problemas psicomotrices por encontrarse subalimentados, el 2 por ciento sufría de desnutrición aguda: pesaba mucho menos de lo que indicaban su edad y talla. Y el 40 por ciento estaba anémico. Tres años después y con los precios de los alimentos aumentando a diario, los especialistas aseguran que esos indicadores han empeorado.

La definición más elemental de economía dice que es la asignación eficiente de los recursos escasos. En Argentina no se asigna eficazmente ni la abundancia. Se producen 25 millones de litros de leche diarios y se está recibiendo leche en polvo donada por españoles e italianos. El motivo principal de esa sinrazón es la impresionante inequidad en la distribución de los ingresos. Proceso que comenzó en 1976 y se agudizó en la última década.

PRODUCCION ALIMENTARIA ARGENTINA
–en millones de toneladas, proyección año 2002–

Producto	Toneladas
SOJA	25,00
TRIGO	16,10
MAÍZ	12,50
VERDURAS Y HORTALIZAS	11,20
LECHE (9 mil millones de litros)	9,00
GIRASOL	3,50
FRUTAS	2,45
GANADO VACUNO	2,10
CENTENO	1,40
AVES (POLLOS Y GALLINAS)	1,00
APICULTURA (MIEL)	1,00
ARROZ	0,90
AVENA	0,60
CAPTURA DE PECES	0,52
CAPTURA DE CRUSTACEOS	0,37
CAPTURA DE MOLUSCOS	0,29
GANADO PORCINO	0,20
GANADO OVINO	0,02
GANADO CAPRINO	0,01
OTROS GRANOS	9,00
OTROS (azúcar, huevos, especies)	2,00
TOTAL	**99,16**

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Secretaría de Agricultura y la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires.

SERGIO BRITOS nutricionista, docente de la UBA

"Los pobres comen poco y mal"

"La producción alimentaria es suficiente en kilos y en calorías para alimentar a más de 300 millones de personas. Pero una porción cada vez mayor de la población comienza a transitar una zona de inseguridad alimentaria. El problema no es de producción, sino de desempleo y de un nivel de precios que no se condice con un país tan rico en alimentos. Los productos están disponibles y son de primera calidad, pero la gente no los puede comprar."

¿Cuáles son los principales problemas en la dieta de los pobres?

–Cuando sobrevienen estas crisis, con precios de alimentos tan elevados, la gente de menor poder adquisitivo no sólo come poco, también come mal. Los alimentos que consumen, que son los más baratos, son los que menos nutrientes contienen. Reciben calorías y se quitan el hambre, pero les falta hierro y zinc, que son indispensables para el crecimiento y el desarrollo de los niños. Lo mismo ocurre con los alimentos que se entregan en los planes sociales. Recién ahora comenzó a entregarse en el programa materno-infantil leche fortificada con hierro y zinc a los niños menores de 2 años y a las mujeres embarazadas que se atienden en el hospital público.

¿Qué políticas se pueden instrumentar para paliar el déficit alimentario?

–Una posibilidad interesante que se desarrolló en otros países es la de promover el concepto de seguridad alimentaria, entendida como la promoción de proyectos productivos de alimentos. La idea es lanzar proyectos de pequeña y mediana escala, integrando a productores excluidos del circuito de mercado para el desarrollo de canales de comercialización directas productor-consumidor. Hay que identificar las capacidades regionales, analizar sus necesidades de financiamiento y articular circuitos con el objetivo de generar alternativas sostenibles de disponibilidad de accesos a los alimentos.

da. Sólo desde 1998, cuando comenzó la recesión, la desigualdad creció un 70 por ciento. Hace cuatro años el 10 por ciento más rico ganaba 19 veces más que el más pobre. En la actualidad gana 34 veces más, según proyecciones del economista Claudio Lozano.

Cuando los necesitados son tantos, no hay política social que alcance. **Cash** accedió a un estudio de la FAO, el organismo de las Naciones Unidas que se ocupa de los problemas mundiales de alimentación, que revela que los alimentos que se entregan en los planes sociales en Argentina "son ricos en calorías, calman el hambre, pero no contienen las proteínas necesarias para que los menores se desarrollen plenamente". "Esa carencia la pagarán en el futuro", concluye el informe.

Con un dólar cercano a los tres pesos, los alimentos podrían aumentar más de un 50 por ciento. Aunque la inflación se mantuviera en los niveles que registró el Indec en enero y febrero, la cantidad de alimentos que consumirá la población se deteriorará fuertemente. El Instituto de Estudios y Formación de CTA realizó una proyección en base a la inflación del primer bimestre, tomando en cuenta la ponderación de la canasta básica de alimentos en los deciles de menores ingresos. La conclusión es que en mayo próximo habrá 17 millones de pobres y 7 millones de indigentes. Y en octubre, 20 millones de pobres y 9,4 millones de indigentes. Salvo que medie un aumento de salarios o una caída de la desocupación. Escenarios bastante improbables. En menos de dos meses la devaluación enriqueció a unos pocos y empobreció a muchos otros. Productores y multinacionales que exportan la producción agropecuaria van a tener, aun con retenciones, una rentabilidad elevadísima. Como la parte de la producción que comercializan en el país la venden al mismo precio que la que exportan –valor que casi se triplicó por la devaluación–, los alimentos están aumentando. Y el menguado poder adquisitivo de los pobres baja. "El que tiene que mediar entre el precio del dólar y las necesidades de la gente es el Estado", señaló a **Cash** Roberto Dvoskin, docente de la Universidad San Andrés. "Se pueden crear organismos como la Junta Nacional de Granos, que existió en el pasado, para intervenir en el mercado regulando el precio. A la vez, el Estado debe conseguir que las grandes cerealeras, que comercializan la mayor parte de la producción agropecuaria, actúen responsablemente, tanto en la relación con los productores como en la liquidación de divisas". Para el economista, la gravedad de la situación indica que, si es necesario, "habrá que nacionalizar temporariamente el comercio exterior".

Durante gran parte de la década pasada los productores agropecuarios sufrieron penurias. En 1992 y 1993, con buenos precios internacionales y bajas tasas de interés, se endeudaron invirtiendo en maquinarias para modernizar la producción. A partir de 1994 los precios de los granos se desplomaron y las tasas se fueron a las nubes. En total hay diez millones de hectáreas hipotecadas con el sistema bancario. Miles de pequeños productores ya perdieron sus tierras. Otros esperan salvarlas gracias a la devaluación que valorizó su producción. Ahora luchan para que el Gobierno no siga subiendo las retenciones a las exportaciones para no perder una porción de las ganancias extraordinarias que esperan conseguir.

Canadá y Australia, dos grandes productores de alimentos como Argentina, solucionaron el problema de estos picos de precios, que un año funden a los productores y el otro disparan los precios internos, regulando la comercialización. Crearon organismos que intervienen en el mercado para conseguir un precio estable, que aliente la producción y no genere efectos inflacionarios en sus mercados internos. En el país, la comercialización está concentrada en unas pocas cerealeras, Cargil, Monsanto y Bunge, entre ellas, que ganan siempre, porque son intermediarias y trasladan al mercado interno todo el peso del alza de los precios.

El aumento de las retenciones a las exportaciones agropecuarias viene a compensar en parte los efectos de ese problema. Pero aun así la suba de los granos y otros alimentos primarios superará el 100 por ciento. Incremento que redundará en un ajuste de la canasta básica alimenticia de aproximadamente un 50 por ciento. Los más pobres, los que están a punto de caer en la indigencia, utilizan el 80 por ciento de sus ingresos en la compra de alimentos. Así, por más que habiten en una país que produce más de 11 millones de toneladas de verduras y hortalizas anuales –cantidad suficiente para que consuma un kilo por día toda la población– y dos millones de toneladas de carne vacuna, conviven con el hambre. ▪

- En total, este año se producirán 99 millones de toneladas de alimentos básicos, cantidad suficiente para alimentar a 330 millones de personas.
- Con esa producción se podría alimentar a una población casi diez veces más grande que la que habita la Argentina.
- Sin embargo, hoy más de cinco millones de argentinos no pueden consumir los nutrientes imprescindibles, que se elevaría a siete millones si los precios siguen subiendo.
- El motivo principal de esa sinrazón es la impresionante inequidad en la distribución de los ingresos, proceso que comenzó en 1976 y se agudizó en la última década.
- Hace cuatro años el 10 por ciento más rico ganaba 19 veces más que el más pobre. En la actualidad gana 34 veces más.
- El Estado es el actor que debe intervenir entre producción excedente, devaluación, precios de alimentos en alza y caída del poder adquisitivo de la población.

OSVALDO BARSKY director de Investigaciones Agrónomas de la Universidad de Belgrano

"Poder para controlar y castigar"

¿Qué mecanismos se pueden utilizar para que la devaluación no encarezca el precio de los alimentos en el mercado interno?

–Las retenciones a las exportaciones agropecuarias sirven en situaciones como la actual para recaudar impuestos y conseguir que no aumenten demasiado el pan, el aceite y el pollo –que come maíz– entre otros alimentos. El tema es que hay que hacerlo discriminando productos según los precios internacionales y no dejar las retenciones invariables en el tiempo. Hay que ir modificando las posiciones según las variaciones de los precios y el tipo de cambio. Si no, se termina fundiendo al campo.

¿Cómo se instrumenta un mecanismo como el que propone?

–Tiene que haber un organismo técnico en el que participe el Estado y los propios productores, que analice y siga el tema. En el país hay excelentes cuadros técnicos que pueden hacerlo bien. Tiene que ser una política muy flexible y rápida. Desde la disolución de la Junta de Granos, se formó un oligopolio de comercializadores que se queda con la parte del león. Hay que volver a intervenir, pero con un organismo que vaya siguiendo el desempeño del mercado y le indique a Economía cómo regularlo. Pero el Estado tiene que tener poder para controlar y castigar. No hay ningún país del mundo donde estas cosas funcionen sin controles. El Estado se retiró de todo y en situaciones de tanta inestabilidad el nivel de maniobra que tienen las comercializadoras es inquietante. La intervención estatal tiene que ser selectiva y eficiente. Claro que con el tope de 3000 pesos a los sueldos estatales va a costar conseguir buenos profesionales.

¿Cómo lo hacen en otros países?

–En Canadá, la Junta del Trigo interviene en el mercado: retienen o subsidian en cada momento, según el nivel de precios. Australia tiene promedios trienales. Un organismo mixto, conformado por el Estado y representantes del campo, les paga a los productores el promedio de precios de los últimos tres años. Así se evitan los picos de precios que perjudican a productores y consumidores. ▪

LA RELACION DESIGUAL PRODUCTORES-INTERMEDIARIOS

El pez grande se come el chico

POR R. N.

Cuando yo era chico, mis abuelos ordeñaban las vacas, refrescaban la leche en unos piletones y la envasaban en tarros de 20 litros", relató a **Cash** Horacio Delgui, presidente del Frente Agropecuario Nacional. "Con el carro la llevaban hasta el tren que la repartía por los pueblos. En las estaciones esperaban los lecheros que la entregaban casa por casa. Se repartían la ganancia: 60 por ciento para el tambero y 40 por ciento para el lechero. Con la industrialización primero, y luego con la llegada de los hipermercados, al tambero sólo le queda el 10 por ciento del precio de venta. En Europa los tamberos reciben el 40 por ciento". El relato de Delgui es representativo de la mayoría de los sectores del campo. Argentina es uno de los primeros productores agropecuarios del mundo, pero muchos de sus ruralistas están fundidos.

Devaluación: Productores y multis que exportan la producción agropecuaria van a tener, aun con retenciones, una rentabilidad elevadísima.

La falta de regulaciones estatales permite que sean los intermediarios los que se quedan con la mayor parte de la rentabilidad agropecuaria. En el mercado interno, los hipermercados, que concentran el 70 por ciento de la venta de alimentos, imponen los precios a las industrias y a otros intermediarios, que terminan presionando a la baja los precios que reciben los productores. Un caso paradigmático es el del mercado de verduras y hortalizas. En el país se producen 11,2 millones de toneladas: el 40 por ciento se tira, por falta de un encadenamiento logístico que permita que los productos se mantengan frescos. Las mismas cadenas de hipermercados que en Europa invirtieron en equipamiento tecnológico que les permite aprovechar al máximo la producción, en el país tiran casi la mitad de lo que compran. Lo hacen porque pagan tan barata las verduras y hortalizas, que de todas maneras consiguen excelentes ganancias. La producción la hacen pequeños agricultores, que viven en la pobreza, o empresarios que utilizan mano de obra esclava, reclutada entre inmigrantes latinoamericanos.

Los productores agropecuarios les compran todos los insumos a las multinacionales cerealeras: herbicidas, pesticidas y semillas. Los precios son en dólares, incluso el de las semillas que se producen en el país. Luego de la cosecha, la comercialización varía de acuerdo con el tamaño del productor. Los grandes tienen sus propios silos para guardar el grano hasta que los precios suban. En el momento conveniente se sientan a negociar con la cerealeras. Los pequeños productores, en cambio, deben vender el grano ni bien lo cosechan, todos al mismo tiempo, porque no tienen dónde almacenarlo. En las épocas en que el precio internacional lo permite, les alquilan un espacio a los acopiadores (dueños de los silos), que así les rebanan una buena parte de la ganancia.

Renta: La falta de regulaciones estatales permite que sean los intermediarios los que se quedan con la mayor parte de la rentabilidad agropecuaria.

Con el apremio de tener que cancelar hipotecas para no perder sus tierras, la mayoría de los pequeños productores vendió sus cosechas a un dólar de 1,40 en enero. Las grandes explotaciones agropecuarias, los acopiadores y las cerealeras esperaron que llegara la libre flotación que Remes Lenicov se encargó de anunciar al tiempo que fijaba la paridad a 1,40. Ahora están vendiendo a 2,80. Es decir que los intermediarios se alzaron con una ganancia del 100 por ciento en dos meses.

En su libro *Las uvas de la ira*, John Steinbeck describe las penurias de los campesinos norteamericanos que perdieron sus tierras a manos de los bancos durante la depresión de 1930. Después de haber vivido de la tierra por varias generaciones, la crisis los condenó a mendigar comida por las calles. La situación argentina es similar. En los últimos cinco años la cantidad de explotaciones agropecuarias se redujo un 30 por ciento. Miles de pequeños productores terminaron vendiendo sus tierras a otros más grandes o perdiéndolas por no poder levantar las hipotecas. La mayoría puebla las villas miserias de Buenos Aires y Capital Federal y ahora no tiene ingresos suficientes para comprar alimentos. ▪

FMI
crisis

- "La escena internacional que rodea la negociación con el FMI no resulta en modo alguno auspiciosa."
- "Como lo ha reconocido el ministro Remes, el Gobierno ha cumplido con el 95 por ciento de los compromisos que se autoimpuso con el FMI."
- "Resulta a todas luces evidente que un Presupuesto confeccionado sobre la previsión de un tipo de cambio a 1,40 carece de sostén técnico y político."
- "El Gobierno que le otorga a cada grupo concentrado de la Argentina lo que éste le solicita pretende ahora forzar el paso en una negociación agónica."
- "El FMI presta para cobrar, y ello implica que el endeudamiento aumentará en un contexto de recesión."

NEGOCIACION GOBIERNO-FMI

Política del suplicio

POR MARTIN HOUREST *

Pocos dólares conseguirá Argentina del FMI en caso de firmar un nuevo acuerdo. Martín Hourest sostiene que se busca disciplinar al país para evitar el contagio de la impugnación al consenso de Washington.

Adrián Pérez

Martín Hourest, economista del Frenapo: "La flotación cambiaria tiene efectos regresivos".

La escena internacional que rodea la negociación con el FMI no resulta en modo alguno auspiciosa. Por un lado son bajas las expectativas de recuperación de la economía mundial, a partir del comercio y la producción, se ahonda el retraimiento de los flujos de capital hacia América Latina, hace su aparición un escenario de mayor volatilidad de los tipos de cambio y se refuerzan claras tendencias proteccionistas en el comercio con los países más desarrollados. En resumen: si el gobierno de Duhalde y el FMI esperan que la economía internacional traccione a la economía nacional y para ello reclaman una nueva oleada de sacrificios y penuria o bien se equivocan por ignorantes o hacen gala de saberse cínicos.

Como lo ha reconocido el ministro Remes, el Gobierno ha cumplido con el 95 por ciento de los compromisos que se autoimpuso con el FMI. En efecto, se liberó el tipo de cambio, se sancionó el Presupuesto y se rubricó un nuevo compromiso federal con los gobernadores. Quitando del medio la flotación cambiaria cuyos efectos claramente regresivos sobre la distribución del ingreso están recién haciéndose presentes, conviene focalizar la atención sobre los dos instrumentos fiscales presentados por el Gobierno como importantes logros.

Resulta a todas luces evidente que un presupuesto confeccionado sobre la previsión de un tipo de cambio a 1,40, con una caída del producto del 4,9 por ciento, una inflación del 15 por ciento y donde no estaban incorporados los costos de la pesificación y la licuación de pasivos, y tampoco el proceso de renegociación de la deuda externa, carece de sostén técnico y político. A su turno, un acuerdo federal asentado sobre esas mismas metas que convalidan la permanencia de la recesión –y por ende la caída de la masa de recursos a coparticipar– evidencia la solidez de un suspiro.

El Gobierno que le otorga a cada grupo concentrado de la Argentina lo que éste le solicita pretende ahora forzar el paso en una negociación agónica cuando destruyó su propia posición de fuerza y parece haber olvidado que:

- Indujo una baja de los salarios en dólares, una caída de los salarios reales por vía del impacto inflacionario y una reducción de los salarios nominales por la vía de la recesión y la precarización de las relaciones laborales.
- Produjo la devaluación que beneficia a los sectores exportadores, a los bancos extranjeros (como eventuales proveedores de liquidez) y a los fugadores de capital.
- Impuso la pesificación trasmitiendo beneficios extraordinarios a los grupos endeudados en divisas y les ofreció una verificada inmunidad fiscal.
- Apostó a la preservación de los patrimonios de los bancos, castigando a los ahorristas y sosteniendo el sistema privado de jubilaciones que daña estructuralmente las finanzas públicas, sometiendo el ingreso de los trabajadores al resultado de la dictadura de la especulación financiera sobre la producción.
- Proveyó inmunidad fiscal a los grupos más concentrados de la economía por vía de una estrategia que se impone no capturar las ganancias extraordinarias realizadas en la última década, las que surgen de la operación conjunta de devaluación y pesificación y las que ya se encuentran consolidadas como riqueza (countries, embarcaciones, etc.).
- Garantiza el aumento de tarifas y, casi con seguridad, brindará un trato preferencial a las obligaciones financieras externas de los prestadores y concesionarios de servicios públicos.

En este contexto es en que se produce la súplica ante la presión del FMI, expresada tanto por el ministro Remes cuanto por el presidente Duhalde sin dejar en claro algunas cuestiones centrales. La primera remite a establecer cuál fue la contribución real del FMI en el proceso de crisis con recesión que aparece en la Argentina desde 1998. Desde esa fecha hasta hoy, la contribución efectiva del organismo multilateral (esto significa desembolsos menos pagos) no supera para el período los 1600 millones de dólares anuales, o lo que es lo mismo menos del 3 por ciento del gasto anual del sector público nacional. La segunda tiene que ver con la secuencia de su desembolso, ya que durante los dos primeros años (1998/99) el saldo fue negativo para la Argentina y durante el último bienio (2000/01) fue positivo para financiar la fuga de capitales del sector privado. La tercera cuestión remite a la estructura de los vencimientos de los compromisos con el FMI, que explican que el apoyo solicitado incluye, sustancialmente, la capacidad de repago para con el propio FMI, ya que deben realizarse pagos por 5600 millones en 2002, 4800 en 2003 y 2800 en 2004. Esto significa que el FMI presta para cobrar, y ello implica que el endeudamiento aumentará en un contexto de recesión alejando aún más a la Argentina de una posición expectable en los mercados de capital.

La cuarta cuestión tiene que ver con el efecto del contagio entendido no como el impacto de la crisis argentina sobre otros mercados denominados emergentes (Argentina cuenta con el 25% de los títulos de ese tipo) sino como el impacto que una salida eventualmente heterodoxa de la crisis argentina tendría sobre otros países endeudados.

> **Gala:** "Si el Gobierno y el FMI esperan que la economía internacional traccione a la economía nacional se equivocan por ignorantes o hacen gala de cínicos".

Es el disciplinamiento salvaje el que quiere ser preservado para evitar el contagio de la impugnación al consenso de Washington.

* *Economista del Frenapo.*

OPINION

ESTRATEGIA DE CRECIMIENTO Y NEOLIBERALISMO

"Hora de pensar al revés"

POR RICARDO ROMERO
Investigador del Iihes-FCE-UBA



El corralito y la devaluación sellaron el agotamiento de la convertibilidad, generando una profunda crisis política producto de la exclusión social de una década de neoliberalismo. Sin embargo, la sociedad argentina no ha salido de los esquemas del monetarismo y sigue atada a sus preconceptos, en especial a lo que se refiere a la moneda, poniendo a la Argentina de cabeza hacia una híper y la consecuente dolarización, lo que profundizaría aún más los cuatro años de recesión.

Para recobrar la economía se deben priorizar tres objetivos:

1. Restablecer la moneda.
2. Desdolarizar los precios.
3. Recuperar la inversión.

Producto de la híper de 1989, los argentinos rechazan la emisión monetaria. Sin embargo, esa misma restricción puede llevar a una nueva escalada de precios, sencillamente por la especulación de los que venden sus dólares a la gente que dolariza sus ingresos, generando un aumento de las divisas y el traslado a los precios. El problema no está en la emisión sino en encontrar una referencia de valor que permita las transacciones de la economía en el sistema de precios, que se debe recomponer.

Se necesita reestablecer una moneda única, que reintegre el caos monetario en el que se encuentra la Argentina con 15 monedas provinciales, estableciendo su circulación por ley. Con ello, buscar que los precios internos, en especial de bienes y servicios no transables, tomen valores acordes con costos internos, o regionales al avanzar a una necesaria integración económica con Brasil convergiendo en una moneda común.

De esta manera, la emisión monetaria estaría fijada por una referencia respecto de las transacciones de bienes y servicios y no a una aleatoria variación de las reservas de divisas. E incluso podría reorganizarse así el sistema financiero.

Con la emisión no se recuperaría el crecimiento. Después de cuatro años de recesión es difícil encontrar fuerza productiva ociosa que dé respuesta a un aumento de demanda. Debemos ampliar la lectura de Keynes y pensar en la inversión pública. Necesariamente es el Estado que recuperará el crecimiento con una política económica que se oriente a reactivar la oferta a través del gasto. La Argentina no se recupera con el libre mercado; se muere con él. Y sólo tendrá una oportunidad si se comienza a pensar al revés de los últimos años.

RENEGOCIACION DE LOS CONTRATOS CON LOS CONCESIONARIOS DE TRENES

"No somos una fundación filantrópica"

POR CLEDIS CANDELARESI

Aumentar tarifas, suprimir servicios y adaptar las condiciones del contrato de concesión son los reclamos de Trenes Metropolitanos, que opera las líneas urbanas San Martín, Roca y Belgrano Sur.

Mario Montoto es el presidente de Trenes Metropolitanos, la sociedad de los colectiveros de Trainmet y Hormas que opera los ferrocarriles urbanos San Martín, Roca y Belgrano Sur. Como el resto de los concesionarios, debido a la crisis fiscal del Estado ya no recibe subsidios para financiar el plan de inversiones y cubrir el déficit operativo. Tampoco cuenta con mucho margen político para subir tarifas: la desocupación provocó la disminución de un cuarto de la cantidad de pasajeros. Aun así, gerenciar trenes urbanos parece ser un buen negocio.

¿Qué perspectiva tiene el negocio ferroviario sin subsidios ni certeza de suba tarifaria?

–Se suele meter en una misma bolsa a todas las privatizadas. Pero el nuestro es sólo un contrato de gerenciamiento, que es factible sostener si se mantiene la ecuación económica que dio origen a la concesión. Se deberán adaptar las condiciones del contrato si el combustible y los insumos importados siguen aumentando y la tarifa permanece congelada.

¿Eso significa subir el precio del boleto?

–Tenemos que ir a una renegociación integral de los contratos apelando a la creatividad. Creo que debemos rediseñar alguno servicios, suprimiendo viajes en los que se transportan a sólo diez o doce pasajeros. Por otro lado, deberíamos encaminarnos hacia una tarifa plana, que permita promediar el precio de los boletos actuales: subirían las primeras secciones y bajarían las últimas.

¿Es factible instrumentar esa política en este momento de elevada sensibilidad social? La primera sección es justamente en la que viaja más cantidad de gente.

–El eje de nuestro planteo no es el aumento de tarifa y sí la grave situación que pasamos los concesionarios. La tarifa plana castiga a los pasajeros de las secciones más cortas y beneficia a los de las más largas, que son clientes de menores recursos.

En el Gobierno piensan que la ecuación económica mejorará achicando costos como hicieron, por caso ustedes, que gastaban 1 millón de pesos en limpieza y ahora sólo 200 mil.

–Nosotros creemos que ya no podemos ajustar más. Mi gestión, que comenzó después que salváramos serios problemas societarios, recortó en el rubro sueldos jerárquicos que, en algunos casos, eran altísimos. Bajamos 70 cargos y, al mismo tiempo, tomamos 572 personas para las tareas de seguridad y limpieza, que estaba tercerizada.

¿Qué pasará con las inversiones imprescindibles para mantener la prestación del servicio si no hubiera aumento de tarifa?

–Un ejemplo es lo que haremos con la electrificación del ramal a Glew, una inversión con fondos propios. No podemos dejar de mantener los coches, de comprarles zapatas de frenos, porque estaríamos en una situación grave. Lo que podemos hacer es suprimir servicios que no afectan demasiado al pasajero pero que pueden significar ahorros importantes para la empresa. Para trasladar a la una de la madrugada a diez pasajeros en el Belgrano Sur, es preferible pagarles un remise.

Adrián Pérez



Mario Montoto, de Trenes Metropolitanos: "Para trasladar a la una de la madrugada a diez pasajeros, es preferible pagarles un remise".

Todos los concesionarios ferroviarios están sospechados de "inflar" costos de inversión, que hasta hace un tiempo se cubrían con recursos del Estado. ¿No hay margen para comprar mejor antes de optar por suprimir servicios?

–Se nos asocia a la patria contratista y no es así. Vamos a electrificar un ramal con fondos de la empresa, no del Estado. Claro que lo haremos porque eso optimiza nuestro negocio. No somos una fundación filantrópica ni nada que se le parezca. Pero la cuestión es mantener el negocio para esperar tiempos mejores.

¿Ven que el negocio tiene buenas perspectivas en el futuro?

–Nuestro negocio está ligado a la situación del país. Hoy hemos perdido entre el 25 por ciento de los pasajeros. Si analizamos los horarios de caída vemos que son las horas pico, entre 4.30 y 7.30 de la mañana. Indudablemente son los horarios en los que la gente va a trabajar o a buscar trabajo. Apostamos a que la Argentina se reactive y esta situación se revierta. De lo contrario, estaríamos pensando cómo desvincularnos del negocio.

> **Situación:** "Apostamos a que Argentina se reactive y esta situación se revierta. De lo contrario, estaríamos pensando cómo desvincularnos del negocio".

¿Cómo afectó la devaluación a Trenes Metropolitanos?

–Complica el pago de una deuda externa contraída con Mitsubishi, proveedora de quince locomotoras en leasing. Si tuviéramos que pagarle la cuota en dólares hoy deberíamos emplear casi el 60 por ciento de nuestra recaudación. Por eso estamos en un proceso de renegociación.

¿Están pensando en un seguro de cambio o iniciar acción legal contra el Estado por incumplimiento del contrato original?

–Ni una ni otra cosa está en nuestros planes. Si cada sector va a defender en forma egoísta sus intereses, aunque sean legítimos, estaríamos incurriendo en una actitud suicida.

¿No teme que el Estado dé por caída la concesión porque ustedes están en convocatoria de acreedores?

–No. Porque no corresponde legalmente. Llegamos al concurso no porque tengamos grandes deudas bancarias ni con proveedores, sino para protegernos de una industria del juicio. Estábamos sometidos al chantaje de grandes estudios jurídicos, casualmente muchos de los cuales se encargaron en otros tiempos de destruir a los ferrocarriles del Estado. Ellos propician demandas por accidentes que a veces ocurren pero muchas veces se inventan.

- "Tenemos que ir a una renegociación integral de los contratos apelando a la creatividad."
- "Creo que debemos rediseñar algunos servicios, suprimiendo viajes en los que se transportan sólo diez o doce pasajeros."
- "Deberíamos encaminarnos hacia una tarifa plana: subirían las primeras secciones y bajarían las últimas."
- "Nosotros creemos que ya no podemos ajustar más."
- "No podemos dejar de mantener los coches, de comprarles zapatas de frenos, porque estaríamos en una situación grave."
- "Lo que podemos hacer es suprimir servicios que no afectan demasiado al pasajero."

ENFOQUE

EXIGENCIA DEL FMI Y FLOTACION CAMBIARIA

El plan B



POR ENRIQUE M. MARTINEZ
Ex secretario Pyme

Nos apasiona pensar en la producción. Hoy no se puede pensar en la producción. La paridad del dólar ha vuelto a invadir todos los espacios mentales. Como cada vez que hubo cambio libre en la Argentina.

El Gobierno ha decidido jugar su suerte a una sola carta: el FMI. Este no sólo no da bola sino que aviva el fuego, con declaraciones sombrías día a día. Ingenuamente, diríamos que es por dogmatismo. Con más astucia, podríamos concluir que la presión busca recuperar para los norteamericanos el espacio que ganaron los europeos en tiempos de Menem, más el resto de banca pública que queda. Además de representar intereses privados, la concepción general del FMI ha fracasado en numerosos casos. Jeffrey Sachs y Joseph Stiglitz, entre otros, lo han dicho desde el corazón del poder financiero mundial. Waldo Bello desde Filipinas o el gobierno de Malasia, ignorando toda presión, son de las tantas voces que lo marcan desde los países que sufren. El plan B debe ser suspender la súplica al FMI y diseñar un camino propio.

¿Cómo? Aplicando un principio esencial: las debilidades estructurales no se resuelven con ajustes financieros.

La Argentina no es capaz de generar por exportaciones las divisas que se necesitan para importar, girar utilidades, regalías e intereses de deuda pública y privada, a lo cual se agrega la masiva ansiedad popular por usar el dólar como reserva de valor. Si la divisa es el bien escaso, es cierto que hay que construir un corral. Pero no alrededor de los bancos, lo cual agrava el pánico popular. El corral debe ser alrededor de las fronteras del país, mientras se mejora nuestra estructura productiva. Hay que tener riguroso control de cambios. No se puede tener cambio libre y flotante cuando la demanda de divisas supera largamente la oferta.

Si hay control de cambios, se puede liberar instantáneamente el corralito bancario –patética muestra del pensamiento autoritario–, habilitando un menú de opciones para que quienes reciban sus ahorros –en pesos– puedan financiar obras públicas, viviendas, exportaciones, pymes. Esto último es fácil de hacer. Pero hay que tener la autoridad de decirle a los argentinos que la única solución es el trabajo y la producción y que es necesario admitir que el país –no los bancos– debe sentarse sobre el bien escaso por definición: las divisas. A su vez, esto solo será posible si le damos la razón en algo al FMI: nos convertimos en un caso distinto. Ser distintos es rechazar el remanido ajuste, que incluye flotación cambiaria que es totalmente perjudicial para nuestros intereses.

Finanzas
el buen inversor

■ El **Banco de la Provincia de Buenos Aires** comenzó la implementación de su nuevo Sistema Informático Sur. Se trata de un sistema de última generación que replica el exitoso modelo de gestión del Banco Popular Español. Hasta ahora, el modelo se puso en práctica en nueve sucursales, entre las que figuran Mar del Plata, Lanús, General Belgrano y Chivilcoy.

■ **Nutricia-Bagó**, líder en nutrición especializada, otorgó la distribución de su línea láctea infantil "Vital Infantil" a Establecimiento Las Marías. "Vital Infantil" tiene tres presentaciones según la edad del niño y es fabricada en la Argentina.

■ Todos los clientes de **Repsol-YPF** que realicen el cambio de lubricante de sus automóviles por el nuevo YPF Elaion, en las estaciones de servicio adheridas, recibirán a cambio entradas de cine. Hay disponibles un total de 20 mil tickets. Los nuevos productos Elaion cuentan con la recomendación de las automotrices Porsche, Volkswagen, Ford, Mazda y Seat.

■ El grupo cementero **Minetti** firmó un compromiso de absorción del total del paquete accionario de Canteras Malagueño y Corblock. Estas empresas se disolverán sin liquidarse y Juan Minetti se hará cargo de sus activos, pasivos, derechos y obligaciones, informó la compañía a la Bolsa.

■ A pesar de la crisis, la empresa **Nahuelsat** confirmó la continuidad de una inversión de 300 millones a 12 años en la Argentina, que permitirá la puesta en órbita del satélite Nahuel 2. Este satélite estaría en la posición orbital en los próximos 30 a 34 meses. Tendrá como objetivo atender el mercado de Estados Unidos, México y América Central, ya que tendrá una potencia muy fuerte en las bandas KU y C, que permitirían la transmisión de datos a alta velocidad.

METROGAS, LA PRIMERA PRIVATIZADA EN DEFAULT

No pago explosivo

POR CLAUDIO ZLOTNIK

La gasífera declaró su cesación de pagos. Otras grandes empresas la seguirían. Además de los costos financieros por la devaluación, sería una estrategia para obtener del Estado un seguro de cambio.

Adrian Perez



Las grandes empresas dan la espalda a sus acreedores declarando el default de sus deudas en dólares.

Metrogas se convirtió en la primera privatizada en declarar el *default*. Lo más probable es que la cesación de pagos de la gasífera más importante de la Argentina sea la primera de una secuencia que se acelerará en las próximas semanas. Durante este trimestre hay vencimientos de Obligaciones Negociables (títulos de deuda privada) por 2000 millones de dólares. Y hasta fin de año se acumulan por un total de 4785 millones. La devaluación, al último cierre asciende al 65 por ciento, y la caída libre de la actividad económica son las causas visibles de ese derrumbe financiero de empresas poderosas. Sin embargo, el default privado escondería una presión política para que el Estado salga en auxilio de esa compañía.

A principios de 2002, no bien se anunció la devaluación, el Estado dispuso la pesificación. Esa medida buscó compensar a las empresas, al reconocerles la paridad uno a uno para su deuda bancaria, que ascendía a unos 22.500 millones. No ocurrió lo mismo con las ON dolarizadas.

Desde entonces, los incumplimientos de pago se fueron sumando: la panificadora Fargo, el grupo Pescarmona y las empresas de televisión por cable Multicanal y Cablevisión. Y ahora Metrogas, a la que le seguirían otras más. Los sectores más vulnerables son los ligados al mercado interno, en especial las empresas de consumo masivo y las de telecomunicaciones. Menos afectadas estarán aquellas que exportan ya que cobran dólares por su producción (petroleras, siderúrgicas). La lupa de los financistas está puesta en los vencimientos inmediatos: el primer test ocurrirá en dos semanas, cuando Transportadora de Gas del Sur deba pagar 150 millones de dólares. Después, Transportadora de Gas del Norte (TGN) que debe pagar 26 millones de dólares, repartidos entre este mes y junio; Telecom (25 millones el mes que viene); la energética Capex (8 millones en mayo y 10,5 en junio); Edenor (37,5 millones en junio).

Fondos de inversión extranjeros son los principales perjudicados por el default privado. Entre los locales, las AFJP que tienen invertidos 295 millones de dólares en bonos corporativos.

En esa crisis las casas matrices se niegan a auxiliar a sus filiales argentinas: prefieren afrontar el eventual costo de reputación implícito en un incumplimiento. En todo caso, las multinacionales envían una fuerte señal al mercado de que la culpa la tiene la Argentina, al repudiar los contratos vigentes.

En la plaza local esas cesaciones de pagos tienen sus consecuencias: se corta el financiamiento a las empresas, incluso el de las líderes. A su vez, éstas siguen postergando sus planes de inversión en mantenimiento y ampliación de infraestructura, por lo que sus clientes sufrirán el desabastecimiento o la pérdida de calidad de los servicios. ■

ACCIONES

	PRECIO (en pesos)		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 22/03	Miércoles 27/03	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	0,365	0,340	-6,8	-24,4	165,6
SIDERAR	2,740	3,170	15,7	24,3	193,5
SIDERCA	5,570	5,940	6,6	34,1	158,3
BANCO FRANCES	2,750	2,620	-4,7	17,5	-11,2
GRUPO GALICIA	0,428	0,419	-2,1	5,3	-9,3
INDUPA	1,130	1,170	3,5	42,7	163,3
IRSA	1,390	1,450	4,3	16,0	98,6
MOLINOS	6,080	6,900	13,5	60,5	263,2
PEREZ COMPANC	2,410	2,450	1,7	5,6	41,6
RENAULT	0,620	0,610	-1,6	15,1	248,6
TELECOM	2,000	1,790	-10,5	-23,5	-1,1
TGS	1,110	1,050	-5,4	-12,5	-19,2
TELEFONICA	35,000	35,000	0,0	29,8	91,7
INDICE MERVAL	432,290	436,130	0,9	9,5	47,7
INDICE GENERAL	22.035,370	22.842,310	3,7	16,0	71,2

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

RIESGO PAIS

–en puntos–

VIERNES 22/03	MIERCOLES 27/03	VARIACION
5.036	5.498	462

Fuente: JP Morgan, índice EMBI+Argentina.

TASAS

MIERCOLES 27/03

Plazo Fijo 30 dias		Plazo Fijo 60 dias		Caja de Ahorro	
$	U$S	$	U$S	$	U$S
8,90%	4,00%	10,70%	6,50%	1,90%	2,00%

Fuente: BCRA

DEPOSITOS

	SALDOS AL 20/03 (en millones)		SALDOS AL 25/03 (en millones)	
	$	U$S	$	U$S
CUENTA CORRIENTE	15.046	427	15.031	319
CAJA DE AHORRO	15.863	4.934	15.573	3.819
PLAZO FIJO	15.973	4.495	20.931	3.752

Fuente: BCRA

INFLACION

(EN PORCENTAJE)	
FEBRERO 2001	-0,2
MARZO	0,2
ABRIL	0,7
MAYO	0,1
JUNIO	-0,7
JULIO	-0,3
AGOSTO	-0,4
SEPTIEMBRE	-0,1
OCTUBRE	-0,4
NOVIEMBRE	-0,3
DICIEMBRE	-0,1
ENERO 2002	2,3
FEBRERO	3,1

Fuente: INdEC

TITULOS PUBLICOS

	PRECIO		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 22/03	Miércoles 27/03	Semanal	Mensual	Anual
BONOS GLOBALES EN DOLARES					
SERIE 2008	34,000	25,800	-24,1	-23,0	55,6
SERIE 2018	26,100	21,500	-17,6	-27,8	80,5
SERIE 2031	22,200	20,200	-9,0	14,5	61,6
SERIE 2017	30,000	24,500	-18,3	-20,9	42,8
SERIE 2027	27,500	22,000	-20,0	-19,0	34,9
BRADY EN DOLARES					
DESCUENTO	47,000	43,500	-7,4	-8,4	-5,2
PAR	47,500	43,500	-8,4	-7,3	10,0
FRB	29,000	28,000	-3,4	-24,8	3,0

Nota: Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

BOLSAS INTERNACIONALES

INDICE	PUNTOS	VARIACIÓN SEMANAL	VARIACIÓN ANUAL
		Variaciones en dólares (en %)	(en %)
INDICE	PUNTOS	SEMANAL	ANUAL
MERVAL (ARGENTINA)	435	-10,9	-50,5
BOVESPA (BRASIL)	13.449	-3,6	-4,1
DOW JONES (EEUU)	10.427	-0,7	3,0
NASDAQ (EEUU)	1825	-0,4	-8,2
IPC (MEXICO)	7360	0,4	17,4
FTSE 100 (LONDRES)	5215	-1,3	-2,1
CAC 40 (PARIS)	4623	-1,0	-2,1
IBEX (MADRID)	821	-3,8	-2,6
DAX (FRANCFORT)	5348	-1,7	1,5
NIKKEI (TOKIO)	11.324	-2,7	6,6

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

ME JUEGO

ALEJANDRO NAVARRO

gerente de RIG Valores Sociedad de Bolsa

Expectativas.
La fuerte volatilidad que viene evidenciando el clima político y jurídico en la Argentina hace improbable la viabilidad de cualquier programa económico. Tal situación, además, no hace más que profundizar el impacto social. En este contexto, es probable que el Fondo Monetario apruebe una asistencia crediticia de sólo 9000 millones de dólares, quizás el mes que viene. Aunque el Gobierno reciba esa asistencia, la economía profundizará el colapso en caso de que no se tomen otras medidas.

Perspectivas.
La proyección de las estadísticas del primer trimestre indica la imposibilidad de cumplir con las metas pautadas en el Presupuesto. Este hecho significa que estamos al borde del caos económico. El rojo fiscal entre enero y marzo ascendió a 2500 millones de pesos, apenas por debajo de los 4000 millones presupuestados. Y el Banco Central ya emitió la dos terceras partes del programa anual. De no remediarse esa situación podría precipitar las renuncias de Jorge Remes Lenicov y de Mario Blejer

Política.
El gobierno de Eduardo Duhalde, surgido de una desacreditada Legislatura, tiene impedimentos para superar la crisis. Su poder es limitado. Por tal motivo, cualquier anuncio oficial debería acompañarse del adelantamiento de las elecciones presidenciales para este mismo año. Mientras tanto, el Gobierno podría tomar alguna medida para paliar la situación, como una nueva convertibilidad a 4 pesos por dólar. En caso de recibir ayuda de los organismos internacionales, sumado a un nuevo orden político, podría anclar la moneda en una relación más baja.

Recomendación.
La mejor opción es aplicar los plazos fijos a la compra de un bien registrable. Por ahora, lo más prudente es descartar la adquisición de acciones ni canjear los depósitos por bonos. Por otra parte, hay que sincerar que el único precio cierto de la economía es el dólar y ese es el motivo por el cual se ha transformado en refugio del inversor.

MONEDAS

–Paridad con el dólar–

DOLAR LIBRE	2,8500
EURO	1,1460
REAL	2,3200

RESERVAS

SALDOS AL 25/03 –EN MILLONES–	EN U$S
ORO, DIVISAS, COLOC. A PLAZO Y OTROS	12.895
TOTAL RESERVAS BCRA.	12.895
VARIACION SEMANAL	-206
CIRCULACION MONETARIA (EN PESOS)	13.721

Fuente: BCRA

AFP



Para el general-presidente Pervez Musharraf, la ayuda más riesgosa a EE.UU. no resultó suficiente.

COMO EL LOBBY TEXTIL GANO LA GUERRA A PAKISTAN

El dictador está desnudo

POR CLAUDIO URIARTE

El problema con la Argentina es que no es una prioridad estratégica de EE.UU. O bien: que no aportó a la campaña electoral norteamericana.

Lo que la Argentina necesita es un buen grupo terrorista –razonaba en estos días un avezado observador de la escena norteamericana–. Y si no existe, hay que inventarlo. Un buen grupo terrorista, con ramificaciones internacionales tenebrosas, de ser posible con planes en marcha, o ya ejecutados, para bombardear la embajada norteamericana. Ahí sí que la mafia de Paul O'Neill desaparecería del centro del proceso de decisión política, y Argentina recibiría la ayuda que necesita."

Pero, ¿la recibiría? Considérese el caso de Pakistán, que no sólo alberga grupos terroristas temibles –como Jaish-i-Mohammed, señalado por el propio George W. Bush como uno de los integrantes del "eje del mal" en su discurso del Estado de la Unión– sino que un país cuya exportación más exitosa es, precisamente, antiterrorismo. El Estado paquistaní es una ambigua puerta giratoria entre un servicio de inteligencia que apaña a los terroristas islámicos y un Poder Ejecutivo cuya principal tarea diplomática es conseguir ayuda, militar o económica, a cambio de limitar los excesos de esos grupos. Pero ese arreglo cínico se trastrocó violentamente con los atentados del 11 de septiembre. Estados Unidos demandó del general Pervez Musharraf, gobernante militar de facto de Pakistán, un apoyo militar muy serio y peligroso en la guerra contra Afganistán. Musharraf, que ambiciona emular la longeva dictadura del general Zia-ul-Haq en los años '80 –apoyada en otra guerra de Afganistán– accedió, pero a un precio. Parte de éste era que Estados Unidos consideraría levantar tarifas o ampliar cuotas de importación para el segundo gran producto de exportación paquistaní: los textiles.

Pero cuando llegó el momento de la recompensa, a principios de marzo, nada ocurrió. Funcionarios paquistaníes de gira por Washington fueron recibidos con el balde de agua fría de que los beneficios del orden de los 1400 millones de dólares que esperaban obtener en ventajas para sus exportaciones, especialmente de pantalones de algodón, no iban a materializarse. Estados Unidos le contestó que lo máximo que podría ofrecer eran las llamadas *swing-quotas*, por las cuales Pakistán podría beneficiarse de cuotas norteamericanas que no han sido usadas, por un valor de 140 millones de dólares, en productos que Pakistán no fabrica, como guantes de lana. Todo esto a pesar de las fervorosas promesas de tiempo de guerra, en que la embajadora Wendy Chamberlin llegó a proclamar en una fábrica textil en Lahore que "lo patriótico que se puede hacer siendo norteamericano es comprar productos paquistaníes".

El secreto del vuelco no está sólo en que la parte de Pakistán en la guerra ya había sido cumplida para marzo, sino en la influencia del lobby textil en Washington, una organización con poco dinero –en todo 1998 gastó sólo 1,4 millón de dólares en aportes políticos– pero que sabe dónde invertirlo, y que en este año de elecciones parlamentarias se propone sacar el máximo provecho de sus contactos, como C. Boyden Grey, abogado en jefe de la Casa Blanca de George W. Bush, el legendario senador Jesse Helms –que durante ocho años tiranizó el Comité de Relaciones Exteriores–, y el presidente del poderoso Comité de Apropiaciones, el senador Bill Thomas. En la guerra contra el terrorismo, el contribuyente oportuno tiene prioridad.

el mundo

■ Quince meses después de comenzar la dolarización de su economía, en **El Salvador** circulan 350 millones de dólares, un 65 por ciento del dinero que se intercambia en el país, el resto en la moneda nacional, el colón.

■ La economía de los **Estados Unidos** creció a una tasa anual del 1,7 por ciento entre octubre y diciembre, el ritmo más alto en un año, estimulada por el gasto del gobierno y los consumidores, informó el Departamento de Comercio de la Casa Blanca.

■ El Producto Bruto de **Brasil** del 2001 sumó unos 510.000 millones de dólares, un 1,5 por ciento superior al de 2000, reveló el Instituto Brasileño de Geografía y Estadísticas.

AGRO

LA PRODUCCION GRANARIA BAJARIA A LA MITAD

Tiro por la culata

POR ALDO GARZÓN

"Las empresas cerealeras calculan que en los próximos dos años las actuales supercosechas de granos de casi 70 millones de toneladas podrían caer drásticamente a 40 millones de toneladas si persiste la incertidumbre económica", admitió a **Cash** el economista Orlando Ferreres. Se retrocedería así a los niveles de los 80. En los primeros tres años de esa década la producción no fue mayor de 41 millones de toneladas anuales en promedio y el resultado fue aún peor en la campaña 1988/89, con sólo 27 millones.



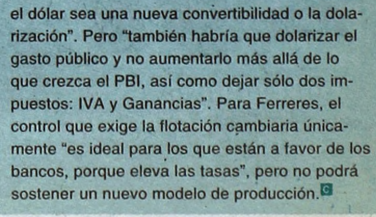
Orlando Ferreres, economista.

Era la época en que todavía no se había pasado del arado al sistema de siembra directa pero, también, en que subsistían las retenciones a los ingresos por exportaciones, ésas que el propio Ferreres, como viceministro de Economía, comenzó a eliminar a mediados del '89.

Ahora el problema es mucho más complejo, porque a las retenciones se suma la falta de proyecciones en materia cambiaria, la escasez de insumos para sostener la capacidad tecnológica adquirida en los 90 y hasta la inexistencia de un Mercado a Término para los granos, hecho que podría hacer que en un futuro próximo se tome como referencia, directamente, las cotizaciones de Chicago.

"Tal como veníamos hasta el año pasado, todavía era posible que en el próximo quinquenio se aumentara la producción hasta alcanzar los 105 millones de toneladas, pero con el actual esquema ocurrirá todo lo contrario", señaló Ferreres.

Ante la generalizada preferencia por los dólares, Ferreres dice que "aunque por ahí no esté de acuerdo con mi posición ideológica, seguramente la única manera de anclar el dólar sea una nueva convertibilidad o la dolarización". Pero "también habría que dolarizar el gasto público y no aumentarlo más allá de lo que crezca el PBI, así como dejar sólo dos impuestos: IVA y Ganancias". Para Ferreres, el control que exige la flotación cambiaria únicamente "es ideal para los que están a favor de los bancos, porque eleva las tasas", pero no podrá sostener un nuevo modelo de producción.



EL BAUL DE MANUEL I

POR M. FERNANDEZ LOPEZ

Inflexibles

Dicen que Keynes afirmó que el capitalismo puede mantenerse en estado estable aun con amplios márgenes de desempleo. La idea fue muy criticada desde enfoques teóricos, pero los hechos le dan la razón. La mayoría de las críticas se centran en la existencia de sindicatos, que provocan que el salario sea inflexible a la baja. El desempleo es un fenómeno macroeconómico, es decir, el resultado del comportamiento de los grandes flujos monetarios de la sociedad como un todo. Pero así como una casa es resultado de muchos ladrillos hábilmente colocados, los fenómenos económicos "macro" son resultado de muchas acciones individuales. Veamos un caso: para una habitación encargué una abertura, hecha de aluminio y vidrio. Era noviembre de 2001. La turbulencia político-económica y la incertidumbre generalizada hicieron caer los pedidos de esos productos. Mi carpintero metálico es maestro mayor de obras, dueño de su local y de sus herramientas, máquinas y stocks de materiales: un pequeño empresario. Y empleaba un ayudante. Al caer sus ingresos y vender menos, debió achicar costos para continuar. No podía hacer bajar los precios de sus insumos, ni vender sus instrumentos: echó al ayudante. Lo mismo hizo mi diariero, quien hacía el reparto con un ayudante al que debió suspender. Las familias mismas, en muchos casos debieron prescindir del servicio doméstico. Ninguno era una empresa monopólica ni había sindicatos o salarios inflexibles. En ningún caso, sin embargo, la menor actividad no se enfrentó bajando el precio, sino el número de empleados. Pero la inflexibilidad de precios también causa inflación: al crecer por cualquier motivo la demanda de un bien o un grupo de bienes, sus precios normalmente suben, sin que bajen los de los demás, por lo que el saldo es un nivel general de precios más alto. Si los salarios nominales no se elevan en igual proporción, cae su poder adquisitivo. La inflexibilidad ya fue notada en las décadas de 1920 y 1930 por Alvin Hansen, Roy Harrod, Hans Singer y otros economistas distinguidos. La inflexibilidad de precios no es un invento argentino: está presente en toda economía industrial. Pero en la Argentina, a medio camino entre el desarrollo y el subdesarrollo, se sufre con extrema injusticia social: ante cambios en la actividad, el coste del ajuste recae sobre el más débil, el trabajador, sea por desempleo o por baja del salario real.

BUENA MONEDA

POR ALFREDO ZAIAT

Vidrios polarizados

Anoop Singh descenderá del avión y rápidamente un auto con vidrios polarizados viajará por autopista para depositarlo en un hotel cinco estrellas. Luego de dejar sus pertenencias y acomodarse en la amplia y cómoda habitación, que probablemente tenga una hermosa vista al río, empezará a trabajar. Varias jornadas agotadoras le esperan al jefe de la misión del FMI. En ese trajín, su recorrido habitual será Paseo Colón-Ministerio de Economía. En los alrededores de su campamento podrá observar nuevamente la exuberancia del complejo de Puerto Madero; la riqueza de sofisticadas construcciones que se expone a lo largo de la Avenida del Libertador; la suntuosidad de algunos edificios públicos y la vida relajada que expresan los habitantes del país que pasean y corren por los bosques de Palermo.

En esta travesía como en la anterior, que no son de turista, no incluirá una visita a Fuerte Apache, a la villa La Esperanza del Partido de San Fernando, al deteriorado conurbano bonaerense ni a los empobrecidos pueblos del interior. ¿Cuál será la imagen de país que absorberá Singh para evaluar y luego "aconsejar" medidas que, satisfechas, harán merecedoras de ayuda financiera?

Telam

El consenso que existe en el Tesoro de Estados Unidos y el Fondo Monetario es que la crisis argentina es grave, pero la situación social no es tan dramática. Otros países están peor y son más pobres, es la idea que domina en la troika O'Neill-Köhler-Krüger. Por ese motivo, además de que la política conservadora asaltó a esa cúspide del poder mundial, Argentina no es un caso urgente que necesite un auxilio inmediato. Y así se entiende también esa mención hasta el cansancio de que la solución la deben encontrar los argentinos sin mendigar a los organismos financieros internacionales. No toleran, entonces, la resistencia a un ajuste "de verdad" en el gasto público, que incluye el despido de más de 400.000 empleados a nivel nacional, provincial y municipal. Quien mejor reveló esa concepción fue Eduardo Duhalde, quien luego de entrevistarse en Monterrey, México, con el número uno del FMI, el teutón Horst Köhler, afirmó que *"somos el único país del mundo que está en default. Ahí están los africanos, pobrecitos, que tienen problemas tremendos. ¡Y ellos pagan sus deudas y nosotros no! Tienen razón para no confiar en nosotros"*.

Singh trae consigo en su mochila la experiencia de la debacle de Indonesia en 1997. Estuvo más de un año negociando la carta de intención, pasaron tres gobiernos, violentos enfrentamientos sociales con muertos, incendios y saqueos, se definieron más de 140 medidas a cumplir y se dejó flotar la moneda, la rupia, que en pocos meses pasó de una paridad con el dólar de 2300 a 14.000 por unidad. Argentina es un paraíso en relación con Indonesia, piensa Singh mirando la ciudad por los vidrios polarizados del auto.

Singh sabe que existen pobres en Argentina, pero no son tan pobres como en otros países. Los argentinos tienen activos en el exterior por 106 mil millones de dólares, según la última estimación del Ministerio de Economía. Cálculo que crece a unos 150 mil millones, de acuerdo con estudios privados. A la vez, la deuda externa, pública y privada, suma poco más de 136 mil millones de dólares, y el PBI, la riqueza que se produce en un año, luego de la devaluación apenas supera los 100 millones de dólares.

¿Argentina es un país rico o pobre? Resulta un problema imposible de resolver para el FMI. Lo que las estadísticas no le muestran a Singh, o John Taylor, subsecretario del Tesoro de Estados Unidos, cuando el año pasado encabezó una misión de inspección, mientras disfrutaron de algún espectáculo de la variada oferta cultural de Buenos Aires, es que Argentina es un país rico lleno de pobres.

Burócratas del FMI y republicanos de Estados Unidos no pueden comprender lo que pasa en Argentina porque no tienen entre sus recetas la cuestión de la distribución de ingresos. Los vidrios polarizados no se la dejan ver.

EL BAUL DE MANUEL II

Información

Carlos Gardel, decía: "no avives giles, que después te hacen contra". Quería decir que, quien posee información fidedigna y la transmite a otros que persiguen sus mismos objetivos, fortalece a sus competidores y puede anular su propia posibilidad de éxito. Ocultar información es comprensible en la empresa particular cuya estrategia es aniquilar al rival o perecer. En un Estado puede ser comprensible en una guerra contra otro Estado, donde revelar una estrategia sería fatal. La justificación se evapora cuando el Estado reserva el acceso a información en materia económica a un grupúsculo de funcionarios y no la transmite al resto de la ciudadanía, o lo hace con tal demora que la convierte en inútil, o la transmite distorsionada, induciendo decisiones perjudiciales para los propios ciudadanos. A veces el gobernante siente necesario ocultar el fracaso de su gestión, como en el gobierno de Menem, que procuró impedir la compilación de datos sobre la pobreza. Es obvio que jamás se revelen los contactos y operaciones de funcionarios cuando consuman negociados particulares desde sus puestos de privilegio. Las estafas contra los ciudadanos perpetradas desde el Estado recorren prácticamente toda la vida independiente del país y se agudizan, desde luego, desde Caseros, al insertarse el país en el mercado mundial. Actos de gobierno –legales y prolijos– como canjes de títulos, transferencias financieras o reformas cambiarias, permitieron a algunos, que por rara casualidad estaban cercade información privilegiada, hacer fortunas en poco tiempo. Veamos la estafa reciente: la pesificación de depósitos. La gran mayoría estaba en dólares. Se dijo: no es posible reintegrarlos porque no están más. Eso no es cierto, porque la banca argentina está casi en su totalidad extranjerizada y marcha a la extranjerización total, y la jurisprudencia obliga a las casas matrices en el exterior a responder por los déficit de sus filiales. Se dijo: elijan pesificar a 1,40 o recibir un bono a cinco años. Cinco años acá es como cinco siglos. Cada cual vendió sus dólares al banco a 1,40. El banco pasó los dólares a su activo, y en el pasivo incorporó pesos. Hoy, apenas a un mes de cerrada la pesificación, el valor de los dólares es el doble, con lo que con la mitad de los dólares adquiridos a sus propios clientes cubre su pasivo en pesos y la otra mitad es un incremento de patrimonio.

Deseconomías

POR JULIO NUDLER

Cuando la convertibilidad hizo pie, tras algunos meses inestables, la mayoría de los periodistas económicos se alarmaron. Temían que la macro y la timba financiera y cambiaria ya no le interesarían a nadie. Rápidamente se puso de moda la micro, y proliferaron las revistas de negocios: la así llamada, Panorama, una rediseñada Mercado, Apertura y otras. Hasta en algunos diarios si sintió el hálito, mientras llovían sobres cada vez más lujosos invitando a seminarios impartidos por gurúes del management, el marketing y toda clase de supercherías. Estados Unidos, y en muy menor medida Europa o Japón, eran el espejo donde mirarse.

Aun en pleno apogeo de la micro, esa especialidad no logró sacudirse sus viejos vicios. Salvo excepciones, las notas olían a chivo, o por lo menos a condescendencia. Se referían casi siempre a proyectos y éxitos, y casi nunca a fracasos. La visión crítica era poco menos que inhallable, y escaseaban igualmente los empresarios dispuestos a bancarse un artículo adverso sin represaliar al medio, quitándolo de la pauta publicitaria o incluso querellándolo. La mayoría de las multis recién llegadas no tardaron en adaptarse a los silvestres hábitos autóctonos.

El boom de la micro fue mucho más de oferta que de demanda, porque el lector argentino siguió más interesado en la política económica y las luchas intestinas en el Gobierno. De todas formas, la moda *business* permitió que no pocos periodistas ganaran durante algún tiempo sueldos acordes con las alturas corporativas que merodeaban. Otros pasaron directamente a ocupar posiciones en las grandes compañías para operar desde allí a los colegas que se habían quedado aquende el umbral.

Más tarde, junto con la larga agonía de la convertibilidad y del delirio cavallomenemista, el periodismo macro fue reconquistando terreno, mientras los medios que sólo habían hablado de éxitos mordían el polvo, entre concursos de acreedores y cierres. Pero ahora mismo, sobre las ruinas humeantes del triunfalismo neoliberal, es honestidad admitir que la macro se redujo a micro a fuerza de depresión.